

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

UNA HISTORIA, MUCHOS MITOS, POR DANKA IVANOFF WELLMANN. EDICION DE LA AUTORA-BONDART AYSÉN. 114 PAGS. 14 x 22 CM. ILUSTRACIONES Y MAPAS. SANTIAGO, 2015.

La región interior de la Patagonia norcentral (zonas sud-occidental del territorio de Río Negro, occidental del correspondiente al Chubut, en Argentina, y oriental del territorio de Aysén en Chile) fue entre fines del siglo XIX y los comienzos del XX un ámbito de frontera colonizadora y, como tal, el teatro de sucesos policiales propios del tiempo histórico de que se trata y de sus circunstancias geográficas por razón de su lejanía de centros urbanos importantes, por su aislamiento y escasa población, lo que de hecho ofrecía una suerte seguridad a los malvivientes o a la gente con cuentas pendientes con la justicia que hasta allí podían llegar, acontecimientos que en su hora tuvieron alguna resonancia pública y que, por lo mismo, se incorporaron a la memoria colectiva. Particularmente lo fue en el caso del Chubut en lo tocante a lo acontecido con los bandoleros norteamericanos Butch Cassidy y Sundance Kidd quienes llegaron a la Patagonia andina con el propósito de terminar las aventuras que les habían dado mala fama, ahora como “honestos colonos criadores de ganado”. Por cierto no lo consiguieron y fue así que al promediar la primera década del siglo XX desaparecieron de pronto y nunca más se supo de ellos en esas comarcas. Pero su historia y

su presencia en cuanto hechos reales, como en forma de las leyendas o mitos que surgieron tras su alejamiento de su lugar conocido de radicación han nutrido una abundante historiografía tanto en Estados Unidos de América como en Argentina.

Danka Ivanoff, prolífica investigadora aysenina, aporta con la obra del epígrafe a este acervo y lo hace encargándose de la leyenda que ha recogido la posibilidad de la presencia de bandoleros norteamericanos en suelo chileno. Así, tras dedicar la mitad del libro a resumir la historia conocida de los bandidos norteamericanos, indaga acerca de los fundamentos de dicha leyenda sobre la base de los recuerdos de antiguos colonos o sus descendientes que poblaron la zona chilena de la cuenca del lago General Carrera y el valle superior del río Baker. Su esfuerzo ha sido fructífero en cuanto permite debilitar la sustentabilidad del mito que ha hecho del suelo aysenino uno de los destinos, siquiera transitorio, de los desaparecidos antiguos malvivientes pero, y allí vemos su interés para los lectores, brinda varios datos y noticias valiables recogidos de boca de sus informantes y, con todo ello, abre una nueva perspectiva para la consideración de la vida rural pionera en el Aysén de los inicios del siglo XX. En este nuevo trabajo historiográfico de la autora, como en otros precedentes, se valoriza especialmente la memoria colectiva como una fuente de información, a veces única e irremplazable, para el conocimiento de los sucesos del pasado. Al hacerlo, la historiadora

enriquece la información disponible acerca de la antigua vida rural en la Patagonia andina y ello, por cierto, es de suyo una contribución interesante para el mejor conocimiento de la historia social de Aysén.

Mateo Martinic B.
Profesor Emérito,
investigador Centro de Estudios del Hombre
Austral, Instituto de la Patagonia,
Universidad de Magallanes, Punta Arenas.